

# Ministros ponen en la agenda del APEC alza de alimentos y responsabilidad social

■ Importancia de la cita quedó en evidencia con la participación del director general de la OMC

Con la lectura de un compromiso plasmado en una declaración conjunta, la ministra de Comercio Exterior, Mercedes Aráoz, dio por concluida la Reunión Ministerial de Comercio de la Región Asia-Pacífico, celebrada en los dos últimos días, así como también la serie de actividades con motivo del APEC en Arequipa.

Aráoz detalló que en esta última reunión se recogieron las conclusiones presentadas por los altos



AGRADECIDOS. Los visitantes partieron gustosos por el trato recibido.

funcionarios del SOM II (quienes analizaron los temas que se discutirán en la reunión central del APEC en noviembre en Lima). También se discutió la agenda de la ronda Doha, que definirá las nuevas reglas mundiales del comercio.

Este último documento—explicó Aráoz— manifiesta la posición de las economías del APEC en temas como el respaldo al sistema comercial multilateral, el alza de precios de los alimentos, la integración regional económica, la liberalización y facilitación del intercambio, la reforma estructural, la responsabilidad social corporativa y otros asuntos de relevancia, como la seguridad humana y la co-

operación técnica y económica entre los miembros del APEC.

Según recalcó Aráoz, la negociación de Doha es uno de los temas pendientes más importantes del APEC y se concentra en dos aspectos: las tarifas industriales y la crisis de precios de los alimentos y la ayuda a los miembros para mejorar las transacciones comerciales en la región Asia-Pacífico.

Aráoz destacó que uno de los aspectos concluyentes de la reunión había sido la reafirmación de la importancia de establecer conversaciones con especialistas de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La importancia de la cita en Arequipa quedó en evidencia con la participación del director general de OMC, Pascal Lamy, quien vino desde Ginebra y se declaró alentado por que el APEC hubiera reafirmado su respaldo a la OMC y sus procesos de negociación. ■

**RIGUROSIDAD.** La agrupación folclórica es instruida por danzantes locales de la zona originaria del baile. También tienen por asesores a historiadores y antropólogos especializados.

FÉLIX INGARUICA



jadores del país, que la gente los ve y quieren venir al Perú.

El danzante confiesa haberse sentido más peruano al estar sobre un escenario en el extranjero. Las únicas muestras de indiferencia las ha sufrido en su propia tierra. Con Jallmay ha estado en encuentros protocolares en los que sus vistosos bailes han pasado inadvertidos. “Pero en las Brisas del Titicaca es diferente”, señala.

El baile de la selva empieza con gritos que se van apagando como susurros que se pierden en una caverna. De pronto, los hombres y las mujeres salen amenazantes y apuntan con sus lanzas y flechas al público, y una mujer se paraliza y no puede tomar la fotografía. El muchacho parece disfrutar su poder sobre el escenario y gira, y de pronto la danza recrea la vida nativa en armonía.

A su costado está Gissell Maguiña, la chica que diez años atrás

La danza concluye en medio de aplausos y algunos rostros de asombro por la coreografía y el vestuario mostrado. Los trajes de Jallmay superan la cifra de trescientos. Las chicas cuentan que muchas veces al final de los bailes se acercan a querer comprarlos, pero el patrimonio del grupo elaborado por distintos artesanos no está a la venta. Esta vez se van sin contratiempos.

#### LA MARINERA

En el camerino Koki Beteta masca chicle y habla como un poseso. A primera vista, nadie piensa en la dimensión que agarra su figura al ritmo de la marinera norteña.

“ Siempre quise ser una gran bailarina para viajar por el mundo y sacar pecho